

Carta a "COMBATE" de nuestros camaradas de VITORIA

Queremos denunciar ante todo la campaña de falsificaciones que está lanzando la prensa burguesa, tanto la del Régimen como la que se llama de oposición, en torno a lo ocurrido en Vitoria. Después de haber silenciado durante semanas todo lo que se refería a nuestra lucha, intenta ahora deformar su significado con mentiras e insinuaciones.

El enfrentamiento del día 3 de marzo venía madurando desde dos meses atrás. Ya hemos explicado en diferentes crónicas de COMBATE como varios miles de obreros de las principales fábricas de Vitoria fuimos a la huelga en defensa de nuestras más elementales necesidades. Desde el principio nos dimos cuenta de la inutilidad del "Sindicato" fascista e incluimos como objetivo de la lucha la libre negociación;

La organización de la huelga se fue desarrollando enormemente conforme pasaban los días. La elección de comisiones representativas para la dirección y la negociación a la vez que hacíamos dimitir a enlaces y jurados; las asambleas conjuntas de

las fábricas en paro a las que se sumaban otros muchos trabajadores; la coordinación de las comisiones elegidas formando un verdadero comité de huelga. Todos ellos han sido otros tantos pasos adelante. No son éstos los objetivos y la forma de organizarse de un movimiento obrero "inmaduro", como nos han calumniado algunos (N. Sartorius "Triunfo".)

Pero desde el principio, como en tantas otras partes, hemos topado con una patronal inflexible, que no estaba dispuesta ni siquiera a negociar con nuestros representantes auténticos.

El Gobierno, al principio, intentó quedar al margen del conflicto, al menos aparentemente, según el nuevo estilo demagógico de Fraga. Pero esto era imposible, ante la firme decisión de los obreros. Pronto la policía empezó a cargar contra los manifestantes indefensos, y dejó los primeros heridos, detuvo a compañeros y declaró la guerra abierta a la huelga. Según se prolongaba la situación aparecía

con más claridad cuáles eran los objetivos que se habían trazado los capitalistas y su Gobierno: aplastar la huelga, imponer una derrota ejemplar al movimiento obrero a lavés.

En respuesta, la lucha se refuerza. El 16 de febrero se llega a la Huelga General, consiguiendo libertar a los compañeros en carcelados. Esto es una primera victoria, pero insuficiente. El 23, la lucha da un traspie: una nueva convocatoria de jornada de lucha fracasa. Ante esto la patronal se enardece y cree posible hacernos morder el polvo a los obreros que llevábamos ya 50 días de lucha.

Pero se equivocaron. Nuestra determinación, lejos de decaer, crece de nuevo, se aprenden las lecciones y se prepara otra vez la lucha generalizada. Existía entre todos la clara conciencia de lo que nos estábamos jugando, y esto da valor para seguir adelante. El sábado día 29, una manifestación de 6.000 obreros choca con la policía. Los siguientes días la lucha se agudiza.

Para el día 3 de marzo se convoca una nueva jornada de Huelga General por la asamblea de comisiones representativas de fábricas. En esta ocasión la jornada se había preparado minuciosamente: organizada en las asambleas conjuntas y en las fábricas, en asambleas masivas de barrios, su éxito estaba garantizado.

El día 3 iba a ser un día crucial en la huelga, y todos lo sabían. Para los obreros podía ser el día en que impusieramos la negociación, la readmisión de los despedidos y las reivindicaciones. Para el Gobierno, la huelga no podía prolongarse un sólo día más y estaba dispuesto a emplear todos los medios para ello, como quedó después demostrado.

Desde la mañana el triunfo obrero es completo. Paro en fábricas y tajos, solidaridad de los estudiantes, cierre de los comercios y bares. Las calles van siendo ocupadas por manifestaciones de miles de personas que levantan barricadas para impedir la labor represiva de la policía. Pronto se ven las intenciones de ésta: cuando las bolas de goma y los gases lacrimógenos resultan insuficientes, echan mano de los fusiles y caen los primeros obreros heridos graves.

***** * **!LIBERTAD PARA LOS DETENIDOS DE VITORIA!** * *****

* Jesús Fernandez Naves, Martínez Echezarra, Escribano, Lahidalga, Alonso Perez, Olavarria, todos ellos obreros de las fábricas en huelga de Vitoria, se encuentran encarcelados por la Dictadura, acusados de pertenecer a la coordinadora de la huelga es decir, al organo dirigente de las luchas de miles de alaveses durante dos meses. Juan Carlos prepara para ellos un juicio ejemplar.
* La prensa del Régimen ha iniciado una repugnante campaña para desacreditarles. Acusaciones de soborno, insinuaciones sobre sus vidas particulares, pretenden manchar la conducta intachable de estos dirigentes obreros. Sobre Jesús Fernandez Naves recaen los peores insultos.
* Pero todas las calumnias lanzadas

por periodistas corrompidos con el chantaje de los capitalistas, todos los trucos inventados en salas de comisarias, no van a poder hacer mella sobre el ánimo de los obreros alaveses, que siguen en lucha por la libertad de sus compañeros detenidos.

Desde COMBATE hacemos un llamamiento a todos los obreros y oprimidos de Euskadi y de todo el Estado a que recojan la defensa de estos luchadores perseguidos por la Dictadura asesina. A que incluyan la exigencia de su liberación entre las demás reivindicaciones, como lo están haciendo en muchas fábricas de Euskadi. A que se movilicen en apoyo de esta exigencia. ■

15 marzo 1976

El Gobierno había programado un golpe maestro, masacrar el mismo centro de organización de la lucha la asamblea conjunta que se celebraba en una iglesia a falta de otros locales mejores. Cuando hay ya 5000 trabajadores, muchos de ellos con sus mujeres, dentro, la policía asalta la iglesia con gases y humo. Dentro el ambiente es irrespirable pero fuera espera la policía arma en mano, disparando a los que huyen. Nunca antes se había visto el carácter tan bárbaro de la Dictadura.

Fuera de la iglesia habían quedado miles de obreros sin poder entrar, y todo el barrio de Zamaraga estaba también en la calle. Cuando se dan cuenta de lo que realmente están haciendo los policías, que aquello no es un desalojo más sino una carnicería cuidadosamente planificada, se lanzan contra los asesinos para intentar salvar a los compañeros amenazados. Los actos de heroísmo de aquellos momentos pasarán con todo merecimiento a la historia del movimiento obrero. Las masas se lanzan con sus manos desnudas contra las ametralladoras de los grises; hubo compañeros que abrían las puertas de los jeeps para arrojar las piedras, mientras desde dentro disparaban contra un blanco seguro.

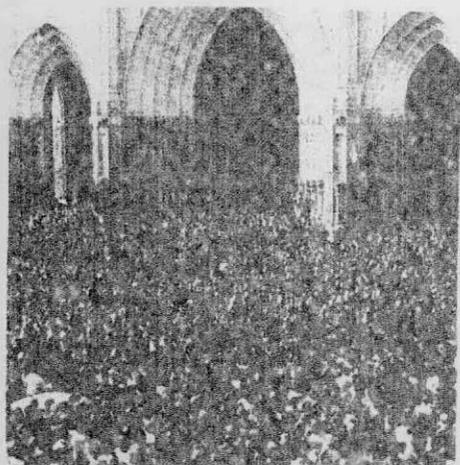
El balance de este enfrentamiento desigual es conocido: cuatro muertos, más de 100 heridos.

Vitoria entera se convirtió en un campo de batalla. En muchos casos el odio de clase reavivado con los asesinatos, se expresó con actos de desesperación, con destrucciones sin sentido.

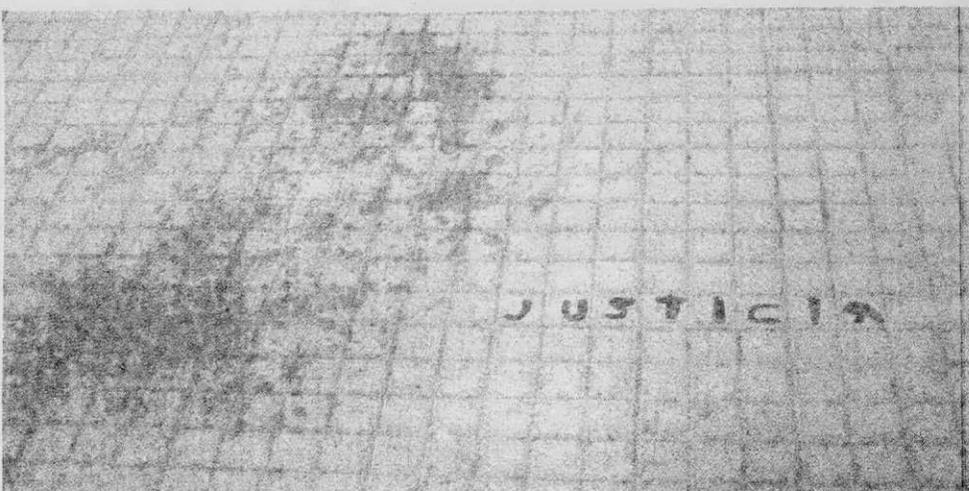
Estos fueron los hechos. Algunos los han interpretado como una provocación de la extrema derecha, del bunker que no quiere dejar paso a la democracia y busca un endurecimiento de la represión. Así se expresaba Triunfo. Para otros, lo ocurrido en Vitoria es una muestra de la "inmadurez, del "infantilismo" de la clase obrera alavesa.

Nosotros no podemos estar de acuerdo con estas interpretaciones, que no son más que un insulto a los obreros vitorianos, una deshonra para los mártires obreros del 3 de marzo.

Lo que ha ocurrido en Vitoria no es más que una reproducción en pequeño de lo que va a ocurrir necesariamente en todo el país dentro de poco. Frente a la brutalidad y opresión de la Dictadura, que en nada ha cambiado desde Franco hasta



*Solo tribunales elegidos por el pueblo...
pueden hacer realidad el deseo
de JUSTICIA escrito en las calles de
Vitoria con la sangre de Pedro Martínez.*



!RESPONSABILIDAD POR LOS CRIMENES DE LA DICTADURA!

La Dictadura coronada en los últimos 15 días ha cubierto sus manos con un trágico balance. Los asesinatos de Elda, Vitoria, Tarragona, Basauri, los numerosos heridos en manifestación, la brutalidad de la policía, etc. son parte de este trágico balance.

Donde murió el primer obrero de Vitoria alguien con la sangre escribió: Justicia. Frente a los que predicaban la reconciliación con los franquistas, el proletariado saca una experiencia de sus luchas: los responsables de los crímenes del franquismo deben ser juzgados por el pueblo, y esto les debe impedir que prosigan su criminal acción.

Tan hondo es este sentimiento que algunos han querido desviarlo pidiendo la dimisión del Gobernador, como si fuese el único responsable, y bastase con desposeerlo de su cargo — que incluso organismos de la CNS como el Consejo de Trabajadores de Navarra han tenido que hablar de investigación. Pero ¿quién va a realizar esta investigación? El pueblo no se puede fiar de ninguno de los organismos ni de los cuerpos judiciales creados por el franquismo. Solo tribunales elegidos por el pueblo con total publicidad de sus investigaciones pueden hacer realidad el deseo de JUSTICIA escrito en las calles de Vitoria con la sangre de Pedro Martínez. ■

Juan Carlos, no queda otra salida que la lucha de los trabajadores por su derrocamiento. En Vitoria hemos puesto a prueba los métodos, las formas de organización con los que va a ser posible derrocar a la Dictadura.

Los obreros alaveses hemos tenido que emplear la violencia para defendernos. Mienten como unos canallas quienes ponen el acento en algunos actos de violencia descontrolada, producto de la desesperación como decíamos antes. Esto no ha sido lo relevante, sino lo secundario. El recurso a la violencia ha sido generalizado, precisamente para evitar ser aplastados. De Vitoria, como de Basauri, etc., tenemos que extraer una lección: los obreros y los oprimidos de todo el Estado no deseamos la violencia, pero no vamos a tener otro remedio que acudir a ella mientras la Dictadura siga en pie aplastando nuestros derechos y asesinando compañeros.

¿A qué vienen entonces esos llantos dirigidos a la clase obrera a no dejarse llevar de la violencia? En esto coinciden el carnicero Fraga y los burgueses de la llamada

"oposición democrática". Se entiende que lo hagan, porque están en juego sus intereses de clase. Pero, ¿por qué también partidos obreros como el PSOE y el PCE utilizan esas mismas palabras de condena?

Nos han contado los compañeros de Vizcaya que militantes del PCE se han opuesto a manifestaciones que exigían la disolución de los cuerpos represivos y que llamaban asesinos a los grises; que han llamado por vocadores a quienes coreaban estas consignas. Dirigentes del PCE han afirmado públicamente que las barricadas obreras de Santurce son obra de mozalbetes provocadores. También en Vitoria el PCE consiguió que muchos compañeros aplaudiesen a la policía en las manifestaciones por la amnistía que celebramos en Diciembre.

¿Que distancia entre aquellos aplausos inocentes y las barricadas del 3 de marzo!

En diciembre sí que había inexperiencia e inmadurez. Y sin embargo, el PCE sigue proponiendo lo mismo que entonces. Deducimos que es el PCE quien intenta por todos los medios que la clase obrera no salga nunca de su inmadurez.

OTRO OBRERO ASESINADO

El viernes 5 de Marzo, los trabajadores de la Refinería de Catalunya decidieron, después de realizar asambleas en los tajos y empresas, ir al paro en solidaridad con Vitoria e iniciar una marcha hacia Tarragona (6 Km.) en protesta por los asesinatos de los tres obreros acribillados por la policía. Mas de 3000 obreros iniciaron la marcha, la inmensa mayoría con piedras y palos previendo las cargas de la policía. Después de la primera carga con tiros de bala en las afueras de Tarragona, fueron a concentrarse en el centro de la ciudad, donde los enfrentamientos con la policía en defensa de la manifestación duraron más de 6 horas. Juan Gabriel Rodríguez, obrero de Refinerías, fue asesinado por la policía cuando le dispararon con balas de goma a la terraza donde se había refugiado haciéndole caer desde 20 m. de altura.

Esa misma tarde el Instituto y la Universidad hicieron paro en protesta y salieron hacia la rambla copada por cientos de policías, apoyando las acciones de los obreros.

Ante la posibilidad de desplegar una acción generalizada de toda la población, nuestro partido junto con los Comités de Estudiantes y las Plataformas Anticapitalistas, propuso la extensión de la lucha desde el sábado por medio de piquetas que recorrieran todas las empresas informando y convocando acciones centrales para unificar la lucha en la calle. Paralelamente se planteaba la necesidad de dotar al movimiento de una organización que centralizase las acciones y en este sentido se convocaron dos asambleas amplias de luchadores para organizar la jornada de lucha que se proponía para el lunes.

Por su parte, la Asamblea de Catalunya, con el PSUC a la cabeza, después de quedar desconcertados por los acontecimientos del viernes (la prensa informaba de que la "oposición democrática nada sabía de esas acciones"), se negó a asistir a esas reuniones y a mover un dedo en la tarea de centralizar en importantes acciones todo el sentimiento de indignación de la población y la combatividad de obreros y jóvenes. Por el contrario, centró sus esfuerzos del sábado en desviar esa combatividad hacia presiones al alcalde y gobernador para que retirasen a la policía llegada de Barcelona o al menos para que no interviniese en los "pacíficos actos del entierro y funeral" previstos para el do-

mingo y lunes. En estos actos llamó a la población a no ir a la huelga y a disolverse al finalizar los mismos. Gran cantidad de asistentes al entierro abuchearon a los portabocales mandándoles traidores, saliendo después en manifestación con pancartas y gritando consignas referentes a los acontecimientos y pidiendo la disolución de los cuerpos represivos; los militantes del PSUC, del PTE, estaban en ese momento con su clase, rompiendo en este acto con sus direcciones.

El lunes, a pesar de los obstáculos puestos por la Asamblea de Catalunya y la nula actuación de los CCOO dominados por el PSUC, paró la Refinería, algunos tajos de la construcción la Universidad y el Instituto, así como algunos comercios del barrio de Bonavista. Al funeral, que la Asamblea de Catalunya había organizado sin informar y a espaldas de todos los luchadores que celebraban asambleas, asistieron unos 3000 obreros y estudiantes. La "Asamblea de Catalunya" dejaría clara fe de su política en la nota que allí se leyó en la que condenaba la violencia "viniese de donde viniese" y hacia de nuevo un llamamiento a no hacer nada aquella tarde. Frente a la justa y legítima violencia de la clase obrera en defensa de sus intereses contra la policía de la Dictadura, proponía -proponer- el pacifismo a ultranza, desarmando a miles de obreros ante la represión. Pese a ello y a que el PSUC desconvocaba a la puerta de la Iglesia, cuajó una manifestación de unas 1.000 personas en la rambla.

No obstante, la falta de la organización de la lucha por medio de representantes elegidos y la constante división que fue sembrando el PSUC impidieron cualquier intento de crearla, llevaron al freno total y a la no extensión de la lucha.

Nuestro Partido, a pesar de sus reducidas fuerzas, ha estado a la cabeza de las manifestaciones y actos, tratando de impulsar Asambleas y de dejar constancia de la política a seguir durante todo el fin de semana. Creemos que todos los luchadores de Tarragona deben iniciar un amplio debate sobre cuál debía haber sido la actuación de la vanguardia, donde estuvieron los obstáculos y qué papel jugaron la "Asamblea de Catalunya" y el PSUC.

Corresponsal
10-3-76.

Lo que están demostrando estos partidos obreros es que la "ruptura democrática" de que hablan, en común acuerdo con algunos burgueses, es una falacia. No es posible una ruptura pacífica, lo ha demostrado la huelga de Vitoria, y quien la predica sólo nos indica que no quiere realmente acabar con la Dictadura. Esta solo terminará por medio de una Huelga General, como la de Vitoria, en lucha por su derrocamiento.

Tras la masacre, el pueblo entero de Vitoria respondió con seis días de huelga general y con una manifestación descomunal en la que participó prácticamente todo el mundo.

Para evitar ser desenmascarados del todo el Ayuntamiento, la Diputación, el Obispo,.... quienes habían dado todo su apoyo al empresariado alavés por su intransigencia, quienes habían obstaculizado en lo que pudieron la lucha obrera, por medio de notas confusionistas y silencios sospechosos, han pasado ahora a denunciar la brutalidad de la policía. Dicen no estar de acuerdo con los métodos empleados por aquella. Pero ¿que otros métodos pueden emplear? Los cuerpos represivos franquistas están creados para reprimir y oprimir al pueblo ¿porqué escandalizarnos ahora? Solo por un cálculo interesado, para mantener la Dictadura y con ello sus propios privilegios.

Vitoria. El recibimiento que les hemos preparado no puede serles más decepcionante. Al final se han ido con la derrota en las espaldas. Nos han echado la culpa a los obreros de lo sucedido, han pretendido con amenazas y engaños volver a levantar su sindicato.... pero nada de esto ha tenido resultado.

La mayoría de los detenidos han sido liberados, todos los despedidos readmitidos, reconocidas las asambleas, la patronal ha tenido que negociar directamente con las comisiones representativas, están aseguradas parte de las reivindicaciones. Es claro que la victoria no es total, pero sí que es la derrota de la Dictadura.

Vitoria, 13 marzo

